

# El Sembrador y la Semilla



Un día Jesús enseñó a la orilla de un lago. Muchas personas se juntaron para escucharlo.

La multitud se hizo demasiado grande.  
¿Qué haría Jesús?



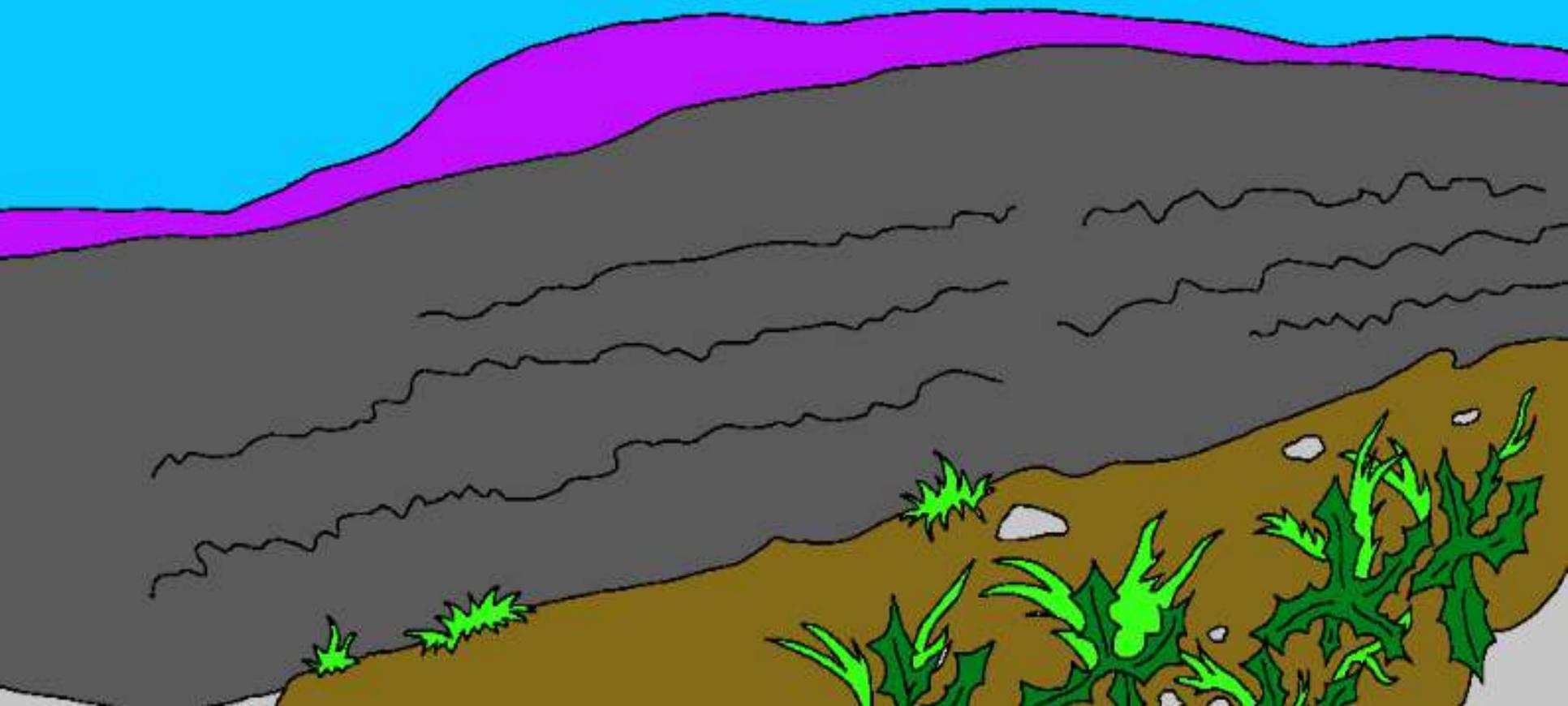
Viendo cerca una barca, Jesús  
subió. Ahora Él podía ver a la  
gente y ellos podían verlo y  
escucharlo a Él.



Jesús comenzó a contar parábolas - historias de cosas comunes, que enseñaban a la gente acerca de Dios.



"Un sembrador tiró semilla en su campo." La historia de Jesús fue como un retrato con palabras en vez de dibujos.



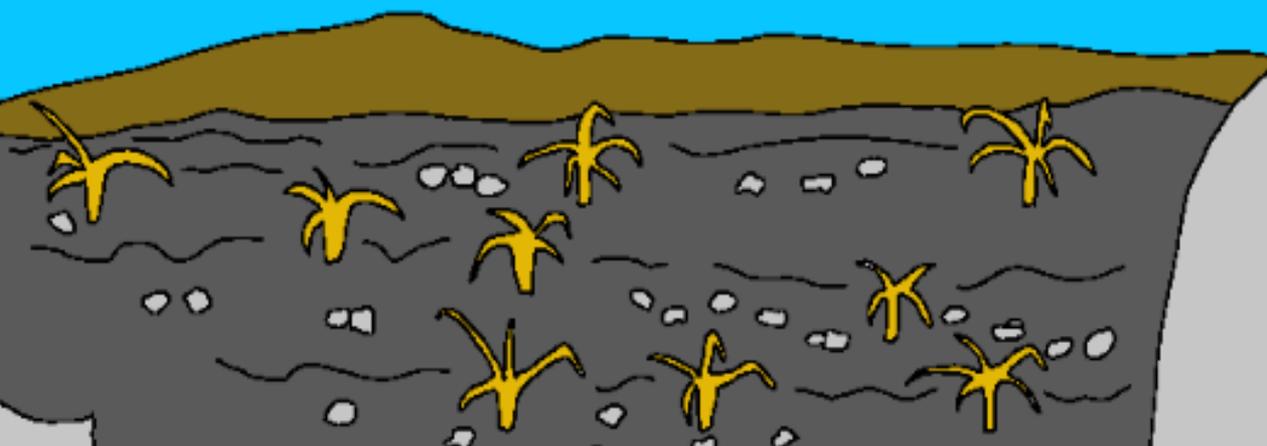
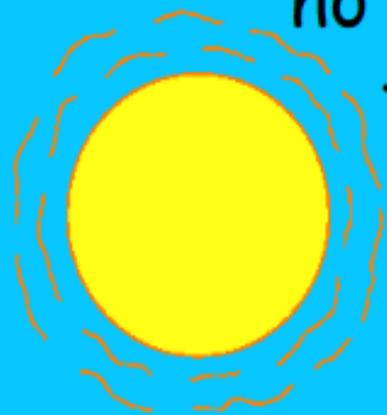
*La gente podía imaginar al sembrador trabajando - lo habían visto muchas veces.*



Un poco de la semilla  
desparramada quedó junto  
al camino. Los pajaritos  
rápidamente bajaron  
a comerlo.



Algunas semillas cayeron sobre partes pedregosas del campo. Rápidamente crecieron a ser plantitas debiluchas. El sol caliente pronto las secó porque no podían echar raíces en la tierra sin profundidad.



Otras semillas echaron raíces  
entre espinas. No produjo  
trigo. Las espinas rodearon a las  
plantitas, impidiendo el  
sol y la lluvia tan  
necesarias.



El resto de la semilla cayó en tierra buena. Al pasar el tiempo, los brotes se hicieron plantas robustas produciendo mucho grano. El sembrador debe de haber estado muy contento.



Al fin de la historia, los discípulos vinieron a Jesús.  
"Por qué enseñas en parábolas?" preguntaron.



Jesús les dijo que las parábolas ayudan a las personas a entender acerca de Dios si realmente Le aman. Las personas que no aman a Dios no pueden entender las parábolas.



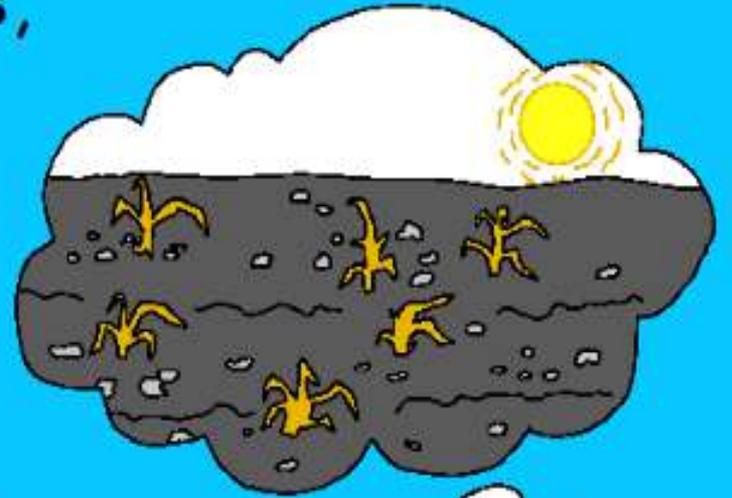
Jesús explicó la parábola. Dijo que la semilla es la Palabra de Dios. La semilla en el camino es como la persona que

escucha pero no entiende la Palabra de Dios.

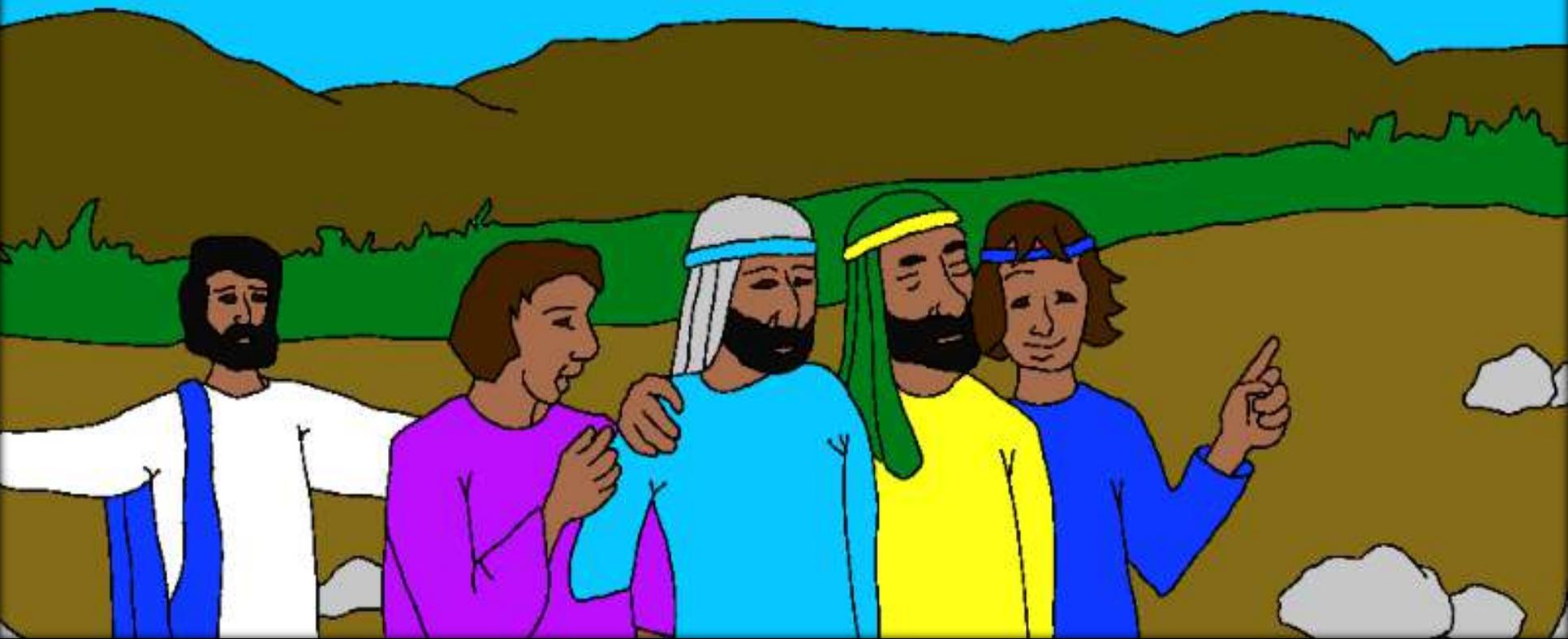
Satanás hace que se olviden de lo que dijo Dios.



Algunas personas reciben rápidamente la Palabra de Dios. Son como la semilla en la tierra pedregosa. Pero cuando alguien se burla, o les causa dificultades porque aman a Dios, sucede algo triste.



Estas mismas personas que gozosamente empezaron a seguir a Jesús se apartan y dejan de obedecer a la Palabra de Dios. No quieren pagar el precio de seguir a Dios. ¡Qué triste que quieran agradar a sus amigos en vez de a Dios!



Las espinas en la parábola son como las preocupaciones del mundo y el amor al dinero que llena las vidas de algunas personas. Están tan ocupados tratando de conseguir más dinero y otras cosas que dejan a Dios afuera de sus vidas.



Pero la semilla que cayó en tierra buena y dio una buena cosecha es como la Palabra de Dios entrando los corazones y cambiando las vidas de las personas. Estas personas sirven y honran a Dios.



Las multitudes no se querían ir. Muchos querían seguir a Dios y agradarle. Las parábolas de Jesús les ayudaron a entender cómo obedecer a Dios.

